

TENDENCIAS Latinoamericanas procura ofrecer al lector un panorama balanceado de la realidad de nuestra región: como informe semestral no es un típico boletín de coyuntura, -pues trasciende lo anecdótico para bucear en las tendencias que se mueven más allá de lo cotidiano- pero esto no implica que vayamos al otro extremo, a la reflexión puramente abstracta, desconectada del variado acontecer de la región. Este equilibrio, además, se refiere a los temas y los hechos a destacar: la idea es vincular lo económico con lo político y lo social, en tanto presentamos informaciones que no se limitan a un grupo específico de países sino que abarcan también acontecimientos que, en ocasiones, pueden pasar desapercibidos.

En este tercer número de Tendencias Latinoamericanas nos interesa presentar al lector el panorama de una región que parece haber recuperado la senda del crecimiento económico, pero que enfrenta ahora una arremetida de fuerzas políticas que pueden llevarla al caos, a nuevas formas de dictadura y al retroceso económico.

SUMARIO

I. LA ECONOMÍA

II. LA POLÍTICA

III. LA NUEVA CONFRONTACIÓN GLOBAL

Carlos Sabino es Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales. Es profesor titular de la Escuela de Sociología y del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela y profesor visitante de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala. Es miembro de la Mont Pelerin Society, y Director Académico de CEDICE y corresponsal de la agencia AIPE en Venezuela. Entre sus libros figuran: *Empleo y Gasto Público en Venezuela; De Cómo un estado Rico nos Llevó a la Pobreza; El Fracaso del Intervencionismo en América Latina; y Guatemala, dos Paradojas y una Incógnita.*



La recuperación económica ocurrida durante 2004 mantiene su curso -lo cual resulta alentador- pero la situación política, lejos de mejorar, continúa con su tendencia a la conflictividad y la desestabilización en varios países.

La situación general de América Latina, en este primer semestre de 2005, se presenta todavía bastante confusa y complicada, atravesada por tendencias contrapuestas y una general falta de definición en cuanto al rumbo que habrá de seguir. La recuperación económica ocurrida durante 2004 mantiene su curso -lo cual resulta alentador- pero la situación política, lejos de mejorar, continúa con su tendencia a la conflictividad y la desestabilización en varios países. El caso de Bolivia, que trataremos en la segunda parte de este informe, preocupa con razón a una mayoría de observadores que aprecian la forma deliberada en que se ha llevado a este país al caos.

I. La Economía:

Los altos precios de las materias primas, en un contexto de expansión económica mundial, han favorecido un buen desempeño en la mayoría de los países de la región. Los datos finales para 2004, según el Banco Mundial, registran un crecimiento del 5,7% con respecto al año anterior, un resultado claramente positivo después de que la región creciera, entre 2001 y 2003, algo menos del 0,5% anual. Las previsiones para este año apuntan a una cifra cercana al 4%, también aceptable. Esto implica que, por primera vez en cierto tiempo, las economías están creciendo más que la población, dando por resultado un moderado aumento del producto *per cápita* en la mayoría de las naciones latinoamericanas.

El Producto Bruto total para la región, según datos del Dresdner Bank, alcanzó para diciembre de 2004 la cifra de 2.070.000 millones de dólares, mientras la deuda externa total se mantenía en alrededor de 781.000 millones de dólares, lo cual representa algo menos que un 38% de ese PIB, una proporción francamente manejable. Salvo casos puntuales, entonces, ya no puede afirmarse que el peso de esta deuda represente una carga insostenible, que impida el crecimiento de la región.

Otros datos económicos refuerzan la positiva tendencia que apuntamos. Así, por ejemplo, las inversiones extranjeras directas volvieron a crecer en 2004, por primera vez desde 1999, alcanzando un total de 56.400 millones de dólares. El destino de las mismas se concentró en los dos gigantes de la región: Brasil, con

18.000 millones y México con 17.000. El origen de estas inversiones se ha diversificado bastante, aunque siguen prevaleciendo los aportes de capital de dos países que tradicionalmente han tenido fuertes lazos en la zona: Los Estados Unidos, con un 32%, y España, con algo menos.

Coincidiendo con este desempeño favorable, el desempleo también se ha reducido. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) era de 10,5% a octubre de 2004, manifestando una mejoría sustancial en relación a 2003: en Argentina, bajando del 19,1 al 14,6%, en Brasil del 12,4 al 11,9, en Colombia del 17,3 al 16%, con datos recientes mostrando una disminución todavía mayor, hasta el 13-14%. Igualmente favorables han sido los casos del Uruguay (donde baja del 17,4 al 13,4%), de El Salvador (baja de 6,6 a 6,5%) y de Venezuela, donde se reduce de un astronómico 18,8% a la todavía alta cifra de 16,1%. Un caso particular a destacar es el de México, donde la tasa de desempleo -mostrando los beneficiosos efectos del tratado de libre comercio de la América del Norte- alcanza apenas un valor del 3,7%.

Otro punto a destacar es el valor de las remesas que envían los inmigrantes a sus tierras de origen: éstas siguen aumentando y llegaron, durante 2004, a un nada desdeñable total de US\$ 45.800 millones. México, con US\$ 16.000 millones, así como Brasil (con 5.600) y Colombia (con 3.900), marchan a la cabeza de esta categoría, aunque cabe destacar que todos los países, aún los más pequeños, participan en estos importantes flujos de capital.

Pero si las economías latinoamericanas han mostrado un desempeño favorable en 2004, que continúa en 2005, no es porque ellas mismas hayan hecho esfuerzos propios para lograr economías más sanas y más abiertas, sino en gran medida por la favorable coyuntura mundial. Los datos del *Índice de Libertad Económica 2005*, que preparan la Heritage Foundation y The Wall Street Journal, junto con varias fundaciones de todo el mundo, muestran que son pocos los avances que se han presentado en cuanto a reformar nuestra gestión económica. El siguiente cuadro, preparado con los datos provenientes de ese *Índice*, muestra que pocos son los cambios sustanciales que se han presentado:

País	Posición	Tipo de Economía	Ultimo Año
Chile	11	Libre	Mejóro
El Salvador	24	Mayormente Libre	Mejóro
Uruguay	43	Mayormente Libre	Empeoró
Bolivia	50	Mayormente Libre	Empeoró
Panamá	52	Mayormente Libre	Mejóro
Costa Rica	54	Mayormente Libre	Empeoró
Perú	56	Mayormente Libre	Mejóro
México	63	Mayormente Libre	Igual
Nicaragua	65	Mayormente Libre	Mejóro
Guatemala	85	Mayormente Controlada	Empeoró
Colombia	88	Mayormente Controlada	Empeoró
Brasil	90	Mayormente Controlada	Empeoró
Honduras	110	Mayormente Controlada	Mejóro
Paraguay	111	Mayormente Controlada	Empeoró
Argentina	114	Mayormente Controlada	Igual
Ecuador	114	Mayormente Controlada	Mejóro
Rep. Dominicana	121	Mayormente Controlada	Empeoró
Haití	145	Reprimida	Empeoró
Venezuela	146	Reprimida	Mejóro
Cuba	149	Reprimida	Empeoró

Como puede apreciarse, tenemos sólo una economía en la región que se puede considerar como libre, la de Chile, aunque El Salvador se encuentra muy próximo a alcanzar tal categoría. En cambio hay tres, Haití, Venezuela y Cuba, que son economías totalmente reprimidas, con una presencia del Estado muy fuerte, casi omnipresente, y escasa libertad para sus ciudadanos. Las posiciones muestran que son muy pocos los países que se encuentran entre los que gozan de mayor libertad económica (hay sólo 3 entre los 50 primeros puestos) y que en cambio predominan los que se hallan en la parte inferior de la tabla (11, de un total de 20). No se observa ninguna tendencia general bien definida en cuanto a los cambios que se producen en nuestros países: vemos que 8 de ellos son algo más libres ahora que en el año anterior, 10 en cambio retroceden y otros 2, muy importantes, no presentan cambio destacable en su evaluación.

Las posiciones en cuanto a libertad económica se conjugan, bastante exactamente, con las del *Índice de Calidad de Vida* que publica anualmente la revista *The Economist*. En dicho índice el país latinoamericano situado en mejor posición es, nuevamente, Chile, que aparece en el puesto 31, y siguen México (en el 32), Costa Rica (35), Brasil (39), Argentina (40), Uruguay (46), Panamá (47), Ecuador (52), Perú (53), Colombia (54), El Salvador (56), y

Venezuela, en el 59. Esta correlación entre mayor libertad económica y mejor calidad de vida, conocida ya desde hace tiempo por los observadores, se relaciona también estrechamente con el mayor crecimiento económico que es promovido por la libertad de empresa: bien harían las personas preocupadas por la pobreza de nuestros pueblos en asumir estas comprobadas relaciones y trasladarlas al plano de la política económica, aceptando de una vez que el control del estado sobre los intercambios económicos inhibe el crecimiento y refuerza la pobreza de la naciones.

Pero, como de inmediato veremos, esto no parece comprenderse aún en nuestra región. La evolución política de los últimos meses muestra, por el contrario, que todavía predomina en muchos países una tendencia hacia un mayor intervencionismo estatal que, conjugada con políticas populistas y socialistas, no presagia nada bueno para el desenvolvimiento económico de los próximos años.

II. La Política

Muy poco de positivo, en este plano, muestra el panorama actual de América Latina. La mayoría de los países atraviesa una profunda crisis, con perspectivas ciertas de desestabilización y riesgos que eran inimaginables hace apenas cinco años. El mejor ejemplo es **Bolivia**.

• Salvo casos
• puntuales, ya no
• puede afirmarse
• que el peso de
• esta deuda
• represente una
• carga insostenible,
• que impida el
• crecimiento de la
• región.

Si las economías latinoamericanas han mostrado un desempeño favorable en 2004, que continúa en 2005, no es porque ellas mismas hayan hecho esfuerzos propios para lograr economías más sanas y más abiertas, sino en gran medida por la favorable coyuntura mundial.

Acosado por huelgas, manifestaciones violentas, cierres de caminos y una agitación incesante, el gobierno de Carlos Mesa no pudo sostenerse en el poder y sufrió el mismo destino que su predecesor, Gonzalo Sánchez de Lozada, quien tuviera que renunciar en octubre de 2003. Mesa hizo increíbles malabarismos políticos para sostenerse en el Palacio Quemado -pactando con diversas fuerzas políticas y llegando hasta presentar una renuncia, que retiró, en marzo pasado- pero al final no pudo superar la intransigencia de Evo Morales y las organizaciones revolucionarias con las que el dirigente cocalero está aliado: renunció irrevocablemente el 6 de junio y, luego de una agitación todavía mucho más intensa que la anterior, el poder pasó finalmente a manos del presidente de la Corte Suprema, Eduardo Rodríguez, quien encabeza ahora un gobierno de transición encargado de llamar a elecciones en el término de algunos meses.

Lo que exigen los seguidores de Evo Morales -amigo íntimo del venezolano Hugo Chávez y de Fidel Castro- es nada menos que la nacionalización total de los hidrocarburos y la convocatoria a una Asamblea Constituyente, una Asamblea Popular Originaria, para expresarlo en los términos en que ellos mismos lo enuncian. El reclamo, que copia con exactitud el mecanismo que ha llevado a Chávez al poder absoluto en Venezuela, está diseñado para arrasar con todas las instituciones vigentes, destruir la división y el equilibrio entre los poderes del estado y otorgar la suma del poder público a sus partidarios: si obtienen el triunfo en las próximas elecciones eso les resultará más fácil, pero si no alcanzan esa meta eso no constituirá un impedimento insuperable, pues continuarán con la violencia y la agitación hasta que todas las fuerzas políticas tengan que ceder a sus reclamos. Es algo así como una insurrección, pero gradual y de 'baja intensidad', como se diría en lenguaje militar; no por eso es menos perturbadora o efectiva, lamentablemente.

Pero, además de esta amenaza directa al orden institucional, existe otro factor político a tomar en cuenta: Santa Cruz, la provincia más rica del país, situada hacia el Oriente y con una extensa frontera con Brasil, exige cada vez con más fuerza su autonomía, no faltando quienes propugnen la independencia total. Un Comité Cívico, que organizó un masivo Cabildo Abierto en enero con la presencia de más de 200.000 personas, exige un gobierno autónomo

que lo aisle, en parte, de las turbulencias del Altiplano. En el caso de que el gobierno central cayese en manos de Evo Morales y del sector más revolucionario de los indigenistas, creemos que aumentarían las presiones para que la búsqueda de autonomía se convirtiese en abierto separatismo, provocando una situación que podría llevar a la total fragmentación de Bolivia, pues otras regiones podrían también sumarse a tales reclamos.

Menos grave, aunque también inquietante, es la situación de varios otros países de la región. **Ecuador** y Nicaragua son los que más inestables se han mostrado en este semestre. En el primero de ellos, después de una fuerte confrontación institucional, se produjo un masivo movimiento cívico en Quito a favor de la renuncia de Lucio Gutiérrez, quien fue finalmente depuesto por el congreso el día 20 de abril. Gutiérrez había impuesto días antes el Estado de Emergencia, luego de haber cesado a varios miembros de la Corte Suprema de Justicia, con lo que se pensaba estaba ya a las puertas de imponerse como virtual dictador de la nación. El breve regreso del populista Abdala Bucaram, depuesto también hace unos años, y los denuestos de Gutiérrez, que llamó 'forajidos' a sus adversarios, agregaron tensión a una situación que ya comenzaba a bordear el caos. Los 'forajidos', como los nuevos movimientos cívicos se llaman ahora a sí mismos, lograron imponerse al populista Lucio Gutiérrez, quien contara durante un tiempo con el apoyo externo de Chávez. Ha asumido ahora el vicepresidente Alfredo Palacio, en medio de una situación todavía complicada y bastante tensa, y es poco claro el destino que seguirá la nación ecuatoriana en los próximos meses. En todo caso conviene acotar que Ecuador, como Bolivia, también se encuentra sujeta a tensiones de tipo separatista, entre una costa económicamente pujante liderada por Guayaquil y una sierra donde predominan un indigenismo radical y un populismo de izquierda que no vacila en desestabilizar al país para lograr sus objetivos.

En **Nicaragua**, entretanto, al momento de escribir estas líneas, existe una fuerte tensión entre dos frentes políticos que parecen incapaces de encontrar una forma de resolver sus diferendos con un estilo de convivencia políticamente civilizado. Por una parte está el congreso, dominado por una curiosa alianza entre los sandinistas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), con Daniel

Ortega a la cabeza, y el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) del ex presidente Alemán, encausado por corrupción. Frente a ellos, en una disputa a muerte, se encuentra el presidente Enrique Bolaños, secundado por otros sectores del centro político y ahora en alianza implícita con Herty Lewites -ex alcalde de Managua y figura muy popular- quien fuera expulsado del FSLN el 27 en febrero pasado porque tenía aspiraciones presidencialistas que chocaban contra el sempiterno líder de ese partido, y perpetuo candidato a la presidencia, Daniel Ortega. La intervención del congreso en áreas reservadas al ejecutivo ha llevado a extremos de pugnacidad que amenazan con hacer de Nicaragua un país totalmente ingobernable. La OEA, está tratando de mediar en el conflicto, aunque con pocos recursos reales a su disposición.

Aparte de estos casos, de manifiesta conflictividad, existen otros sucesos que muestran a las claras la turbulencia general en que navega la región. No implican amenazas tan amplias al orden institucional como los anteriores, pero no por eso dejan de inscribirse en una tendencia general que apunta hacia el cuestionamiento del orden y la ineficacia de los mecanismos actuales de resolución de conflictos:

- Un grupo de corte ultranacionalista e indigenista, encabezado por Antauro Humala, tomó una comisaría en la remota región de Andahuaylas, **Perú**, el 1 de enero de este año. La acción dejó un saldo de 7 muertos y significó el lanzamiento de una pequeña organización, denominada *etnocacerista* (por Andrés Cáceres, un héroe peruano de la Guerra del Pacífico, del siglo XIX) que por ahora no parece tener mayor proyección nacional. Ciertos paralelismos con la CONAIE de Ecuador y el MAS boliviano hacen pensar, sin embargo, en que existan grupos interesados en desestabilizar el Perú con el pretexto de un nacionalismo desbordado, combinado con apelaciones nostálgicas a un pasado indígena idealizado.
- Rodrigo Granda, uno de los miembros de la dirección de las FARC colombianas que era considerado como una especie de 'canciller' de la organización, apareció detenido en **Colombia** luego de haber sido apresado -probablemente en **Venezuela**- por agentes que cobraron la fuerte recompensa que ofrecía el gobierno colombiano. Granda había asistido, sin ocultarse, a un Congreso Bolivariano llevado a cabo en diciembre de 2004 y le había sido otorgada la nacionalidad venezolana. Hubo airadas quejas del gobierno chavista y cierta tensión durante algunas semanas, pero Chávez no insistió en sus reclamos contra Colombia, tal vez por la obvia presencia de las FARC en su país, donde se mueven con bastante libertad.
- Entretanto las FARC intentaron pasar a la ofensiva nuevamente, llevando a cabo algunos ataques terroristas, pero no lograron organizar ningún golpe de envergadura: aunque todavía hay combates en áreas del suroeste del país son enfrentamientos reducidos que se producen ante una ofensiva general del ejército bastante exitosa. Las FARC están en abierto declive y el presidente Uribe, con respaldo popular, avanza poco a poco hacia su reelección. Desde que asumió la presidencia, en agosto de 2002, unos 12.000 guerrilleros y paramilitares han dejado las armas (lo que resulta en un promedio de más de 372 por mes): son tanto casos individuales, como organizaciones regionales de las AUC que firmaron ya un acuerdo de paz y grupos de las FARC, del ELN y de otras pequeñas organizaciones disidentes de extrema izquierda. Estas cifras superan las metas fijadas inicialmente y constituyen una importante fracción del total de alrededor de 30.000 irregulares que había hace 3 años.
- Cecilia Cubas, hija del ex presidente **paraguayo** Raúl Cubas, fue secuestrada y asesinada, encontrándose su cadáver en febrero de este año. Como responsable se sindicó al grupo Patria Libre, dirigido por Osmar Martínez, una organización de izquierda vinculada a las FARC colombianas, que había estado en estrecho contacto con el mencionado Granda.
- A mediados de marzo se produjeron en **Guatemala** fuertes disturbios, que incluyeron el cierre de las principales carreteras del país, organizados por grupos campesinos y de izquierda que se oponían

En materia política, la mayoría de los países atraviesa una profunda crisis, con perspectivas ciertas de desestabilización y riesgos que eran inimaginables hace apenas cinco años. El mejor ejemplo es Bolivia.

a la ratificación por el congreso del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, Centroamérica y la República Dominicana. El tratado, sin embargo, fue ratificado, cosa que también ya han hecho **El Salvador** y **Honduras**. Versiones confiables señalan la presencia de agitadores venezolanos en el país centroamericano al momento de iniciarse las protestas.

Existen fuertes presunciones de que el gobierno venezolano ha actuado, directa o indirectamente, apoyando a sus aliados o a grupos afines, para promover situaciones conflictivas que puedan favorecer su proyecto continental.

• En todos estos casos, como también con respecto a Bolivia y en parte Ecuador, existen fuertes presunciones de que el gobierno venezolano ha actuado, directa o indirectamente, apoyando a sus aliados o a grupos afines, para promover situaciones conflictivas que puedan favorecer su proyecto continental. Antes de extendernos sobre este punto, sin embargo, anotemos otros hechos de importancia regional:

• 1 de marzo: Asume Tabaré Vázquez la presidencia de **Uruguay** en medio de muchas expectativas. Sus primeras medidas son el restablecimiento de relaciones con La Habana y la creación del programa PANES, de subsidios directos a los más pobres. Con otro gobierno de izquierda más ya todo el Cono Sur parece haber completado su viraje. Vázquez, como Lula, pertenece a la variante más moderada de la izquierda regional y se espera por eso que su programa económico sea bastante sensato.

• **México:** el 8 de abril desafuera a López Obrador, alcalde de la ciudad de México, con lo que se pretende desalojarlo de la carrera para las elecciones presidenciales del año próximo, en las que por el momento es el principal favorito. Un populista que parece dispuesto a todo para sobrevivir, como Obrador, sin embargo, no va a la confrontación sino que se mantiene más bien a la expectativa. El presidente Fox, apreciando que se abre una peligrosa crisis política, decide llegar a un acuerdo que termina poniendo fin al asunto: Obrador regresa a la alcaldía y la procuraduría cierra el caso un mes después.

• Después de una primera votación, el día 11 de abril, que terminó en un curioso empate a 17 votos, la **OEA** logra finalmente elegir a su Secretario General el 2 de mayo: el chileno José Miguel Insulza es apoyado por 31 votos, en tanto se abstienen Bolivia

(por el problema con Chile por su salida al mar) y México (que había retirado a su candidato Luis Ernesto Derbez esperando que también lo hiciera Insulza). El único voto en contra es el de Perú, que reclama a Chile la venta de armas a Ecuador durante el conflicto armado que ambas naciones tuvieron en 1995. A pesar de haber superado esa difícil situación la OEA se mantiene como un organismo virtualmente inoperante hasta ahora, aunque Insulza está tratando, en estos momentos, de mediar en la crisis de Nicaragua y de mejorar la imagen de la Secretaría General.

• Con casi 200 asistentes se reúne en **Cuba**, entre los días 20 y 21 de mayo, la Asamblea para la Promoción de la Sociedad Civil, primera cita nacional e internacional de opositores a la dictadura que logra celebrarse: se registra la presencia de delegados de las 14 provincias y de diplomáticos de Japón, USA y varias naciones europeas, así como varios políticos y periodistas de Europa (a otros no se los dejó entrar o fueron expulsados por Castro). Eligen democráticamente una directiva, superando las frecuentes divisiones de la oposición cubana, y anuncian que se intensificará la lucha pacífica por la democratización del régimen. Fidel Castro, tal vez atemorizado por el amplio apoyo internacional dado a la Asamblea, se abstiene de disolverla, aunque la obstaculiza mediante presiones de todo tipo, usuales en el régimen cerrado de la isla. La reunión, en definitiva, constituye un fracaso para la dictadura, cada vez más dependiente hoy del apoyo financiero que le presta Venezuela.

• Entretanto en **Chile** se anima la contienda preelectoral para los comicios presidenciales de diciembre. La coalición gobernante parece inclinarse por una mujer, la socialista Michelle Bachelet. La oposición puede ir con Joaquín Lavín, de la UDI, o con Sebastián Piñera, de RN.

• **Brasil:** Lula baja en las encuestas, afectado por un escándalo de corrupción, pero sin que ello signifique que la opinión pública se incline hacia la izquierda. La oposición, bastante dividida todavía, enfrenta la difícil tarea de conseguir un

contendor único para enfrentarlo en las elecciones del año próximo.

- En **Argentina**, con elecciones parciales programadas para octubre, surge una nueva fuerza de centroderecha con la alianza entre Mauricio Macri y Ricardo López Murphy. Estos comicios legislativos servirán para evaluar el apoyo con que cuenta aún Kircher, dado que su propia esposa se postularía para senadora nacional por la Provincia de Buenos Aires.

III. La Nueva Confrontación Global

El panorama de conflictividad que emerge de las noticias anteriores no es casual ni aleatorio: América Latina atraviesa hoy una profunda crisis política que es fomentada y atizada, sin duda, por el eje Caracas-La Habana ya consolidado en estos años. Chávez, después de haber afirmado su poder en Venezuela -debilitando seriamente a la oposición luego del referéndum de agosto de 2004- avanza ahora hacia la expansión de su régimen a nivel continental. Su técnica consiste en apoyar grupos radicales que generan una inestabilidad continua y ponen en jaque todos los mecanismos democráticos de resolución de conflictos, vulneran la institucionalidad y apuntan hacia el caos. Prestando apoyo financiero a tales grupos y dándoles un respaldo ideológico y una cierta coordinación internacional, Chávez ha logrado desestabilizar a un buen número de países, como puede apreciarse en la enumeración que hiciéramos en la sección precedente. Los altos ingresos petroleros de los que dispone a sus anchas le dan la suficiente autonomía como para dedicarse a estas aventuras políticas en el exterior.

El eje castro-chavista tiene buenas posibilidades de imponerse ahora en Bolivia, aumenta su peso en varios países de Centroamérica y de la subregión andina, con amenazas que puede llegar a concretarse en el curso de pocos años, y cuenta con la tolerancia o la pasividad de los gobiernos de centroizquierda del Cono Sur. Se proyecta también, de algún modo, en el plano mundial, ya que se han constatado contactos con organizaciones árabes favorables al terrorismo y con países como Libia o Irán, que ven en el venezolano un aliado firme en su oposición a la política norteamericana.

Esta especie de alianza entre el terrorismo, el populismo radical y los restos del otrora poderoso “mundo socialista”, resulta un desafío al que ya los Estados Unidos están prestando mayor atención, porque puede derivar en una confrontación global, del estilo de la Guerra Fría, generando problemas de alcance mundial. El precedente, sin embargo, es sólo un punto de referencia para comprender una situación que, ahora, presenta ciertas novedades que deben tomarse en cuenta.

Por una parte no existe un mensaje ideológico claro, como el que ofrecía el marxismo-leninismo en anteriores décadas: no hay ahora una propuesta que reemplace al socialismo y se pueda oponer con coherencia al modelo de economía de mercado con estado de derecho que siguen las naciones más adelantadas, y el único que se ha mostrado capaz de generar desarrollo y bienestar sostenido en un marco de respeto a la libertad. El populismo actual es una mezcla de ideas de izquierda, nacionalismo, furor antinorteamericano y componentes étnicos bastante imprecisos. Esta confusión ideológica, que sin duda representa una debilidad, esconde sin embargo la verdadera fortaleza y el real peligro que encierra: porque es flexible, adaptable a las circunstancias específicas de cada país y región, maleable y capaz de renacer después de sufrir derrotas aparentemente definitivas.

Por su vocación decididamente totalitaria, por su combinación fluida de ideas nacionalistas y socialistas, por su militarismo y por su desprecio a las formas civilizadas de convivencia, el nuevo populismo se asemeja más a los fascismos de la primera mitad del siglo pasado que al comunismo de la extinta Unión Soviética. Eso no lo hace un enemigo menos peligroso, por cierto. Si el mundo quiere vivir en libertad, o no perder los márgenes de libertad que hoy tiene, tendrá que comprender pronto que estas amenazas sólo pueden ser derrotadas apelando a la máxima decisión, a la convicción ideológica más profunda, a todas sus energías y recursos: no de otro modo se pudo vencer al nazifascismo en los años cuarenta del atormentado siglo XX. El modo concreto de hacerlo, por supuesto, no puede ser adelantado ahora, pero es bueno que comprendamos que no nos hallamos frente a un peligro incidental o pasajero, sino ante una nueva confrontación global que puede afectar a muchos países del planeta.

Por su vocación decididamente totalitaria, por su combinación fluida de ideas nacionalistas y socialistas, por su militarismo y por su desprecio a las formas civilizadas de convivencia, el nuevo populismo se asemeja más a los fascismos de la primera mitad del siglo pasado que al comunismo de la extinta Unión Soviética.

Ganador de los premios internacionales



2005 Templeton Freedom Award Grant for Institute Excellence

2005 Francisco De Vitoria Prize for Ethics and Values



El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), con sede en Buenos Aires, Argentina, se constituyó como Fundación el 26 de febrero de 2003 con el objetivo de promover el fortalecimiento de la democracia, el estado de derecho y las libertades económicas en los países de la región. Para tal fin, CADAL realiza actividades de análisis, investigación, difusión y capacitación trabajando en las siguientes áreas: Política Latinoamericana, Derechos Humanos, Periodismo y Democracia, Economía y Estado de Derecho, Modernización de los Partidos Políticos, y Desarrollo y Comunicación Institucional.